
SOLEMNIDAD DE LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

JORNADA POR LA VIDA 2013

Subsidio litúrgico para el monitor

ANTÍFONA DE ENTRADA

Reunido el pueblo, el sacerdote con los ministros va al altar, mientras se entona el canto de entrada. Si no hay canto de entrada, los fieles, o algunos de ellos, o un lector, recitarán la antífona de entrada (Hb 10, 5. 7):

Cuando el Señor entró en el mundo dijo: Aquí estoy, oh Dios, para **hacer tu voluntad.**

MONICIÓN DE ENTRADA

Tras el saludo inicial del sacerdote, el diácono, u otro ministro idóneo, hace la siguiente monición sobre el sentido de la jornada:

En pleno tiempo Pascual, fiesta de la Vida que nos trae el Resucitado, la Iglesia celebra hoy la solemnidad de la Anunciación del Señor, en la que se conmemora el anuncio del ángel a María y la Encarnación del Hijo de Dios. El inicio de la vida humana de la segunda Persona de la Trinidad.

La Iglesia no podría encontrar mejor fecha en el año para proponer una Jornada por la vida que este día, en el que conmemoramos, gracias a la disponibilidad de la Virgen, que el Hijo de Dios se hizo carne de nuestra carne para caminar por nuestro mismo camino y conducirnos hacia la vida de Dios. Como María abrió su corazón al anuncio del ángel, abramos hoy nosotros nuestros corazones de un modo especial para que amemos y cuidemos toda vida humana desde su inicio hasta su fin natural

ORACIÓN UNIVERSAL

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

— Oremos por la Iglesia extendida de oriente a occidente, para que, fiel a su misión de iluminar las conciencias de los creyentes y de los hombres de buena voluntad, recuerde constantemente a todos que la vida humana es un don precioso de Dios. Roguemos al Señor.

— Oremos por el Santo Padre, para que el Señor le ilumine y sostenga en todo momento, en su servicio de magisterio y caridad. Roguemos al Señor.

— Oremos por los gobiernos y los legisladores de las naciones, para que promuevan leyes justas que defiendan el derecho inviolable a la vida y amparen a la familia, célula fundamental de la sociedad, insustituible en su función de educadora para la paz. Roguemos al Señor.

— Oremos, de un modo especial en esta Jornada por la vida, por los niños amenazados por el aborto para que su vida se vea protegida, sus madres reciban la ayuda necesaria para continuar con su gestación y nadie busque su muerte. Roguemos al Señor.

— Oremos también por los científicos y los profesionales de la sanidad y de la atención social, para que apoyen siempre la vida y rechacen toda práctica que atente contra la dignidad o la vida de las personas. Roguemos al Señor.

— Oremos, como hacemos siempre, por todos aquellos que sufren en su cuerpo o en su espíritu, para que reciban la ayuda que viene de lo alto y no les falte la ayuda fraternal de los cristianos. Roguemos al Señor.

— Y oremos por nosotros, para que en este tiempo pascual renovemos nuestro Bautismo, por el que fuimos incorporados a la Vida nueva de la gracia, para que, animados por esta Jornada y alimentados con el Pan vivo bajado del cielo, estemos siempre dispuestos a defender el gran don de la vida humana. Roguemos al Señor.

— Y oremos por nosotros, que nos preparamos para renovar en la noche santa de la Pascua el Bautismo por el que fuimos incorporados a la vida nueva de la gracia, para que, animados por esta jornada y alimentados con el pan vivo bajado del cielo, estemos siempre dispuestos a defender el gran don de la vida humana. Roguemos al Señor.